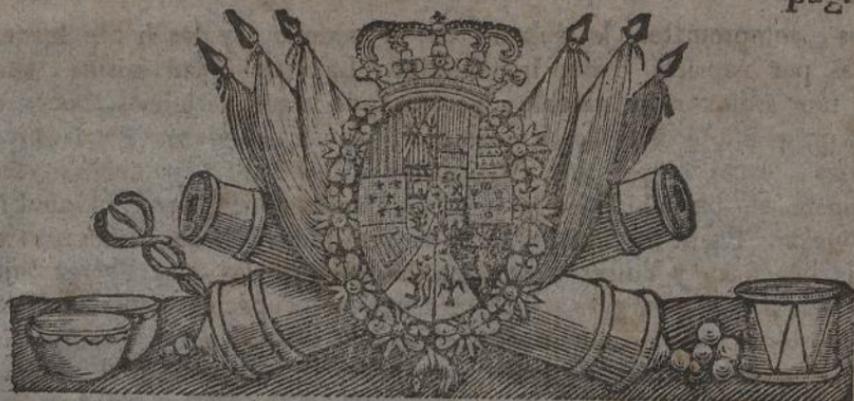


Diarios de Barcelona de los Meses de
Enero, Febrero, Marzo y Abril,
de 1809

Como N^o 51



DIARIO DE BARCELONA,

DEL DOMINGO 1 DE ENERO DE 1809.

La Circuncision del Señor ; y San Concordio , Mártir. — Las Quarenta Horas están en la Santa Iglesia Catedral : se reserva á las cinco.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
30 á las 11 de la noc.	5 grad.	27 p. 01.	N. O. sereno.
31 á las 7 de la mañ.	5	3 7 10 5	O. nubes.
31 á las 2 de la tard.	7	27 10 9	Idem.

Continúa el discurso moral.

El pasage siguiente manifiesta que Mr. Gisborne , no está tan preocupado en favor del bello sexò que no conozca sus defectos , y sepa indicar las fuentes de donde nacen.

“La alegría , la viveza y la prontitud de imaginacion , que nadie puede disputar á las mugeres , las inclina naturalmente á ser ligeras y amigas de todo lo frívolo , nuevo y de poca importancia: las desvía naturalmente de toda ocupacion segujda , de todo estudio grave , y hace que tengan estas cosas en ménos que lo que son. Estas mismas qualidades hacen que admiren demasiado todo lo que brilla , y deseen con ansia atraerse las miradas y los aplausos , de lo que nace en ellas la vanidad y la afectacion. Las mismas causas, reunidas á la gran sensibilidad , que es la dote principal de las mu-

geres, comprometen la dulzura de su carácter, y las hacen inconstantes por capricho ó por irritabilidad. La sensibilidad misma, aunque tan seductora y amable, no dexa de traer perjuicios, pues es muy propensa á excesos arrebatados, mantiene uniones poco convenientes, causa sospechas, disgustos y mal humor; y muchas veces degenera en pasilanidad, y se complace de la flaqueza que ha producido. Puede decirse, que si la sensibilidad llena el corazón de ideas benéficas y dulces, también hace sentir las mas ligeras injurias con tanta amargura, que produce preocupaciones idestructibles, y aversiones que no pueden vencerse.”

Después de estas observaciones generales, empieza el autor el importante asunto de la educación, insistiendo siempre en que se dé el primer lugar á la religion y á la moral, y el segundo á las habilidades, en el sistema de la instruccion. Prevé las objeciones que se le podrán hacer contra un plan que no se aviene bien con las opiniones de moda. Veamos como responde á la objecion sacada del peligro de las preocupaciones, el qual sirve de pretexto al sistema de no dar á los niños ideas religiosas hasta que su razón esté suficientemente desplegada.

“El espíritu humano, dice, ha sido comparado en el tiempo de la infancia á un pliego de papel blanco; pero esta comparacion peca en un punto esencial. El pliego de papel no puede recibir por sí impresion alguna hasta el momento en que se usa de él. ¿Pero sucede así con el entendimiento de un niño? Si no se le comunican sentimientos ni ideas, ¿cómo se impedirá que él no las tome de las personas y de los objetos que le rodean? Esto es tan imposible como querer que la superficie serena de una laguna no reflexe los árboles y las rocas de las montañas vecinas. Por tanto se puede decir con mas razón, que el entendimiento humano en la infancia, es como una tierra preparada para recibir toda especie de semillas: si el que la ha de cultivar se descuida en sembrar en ella el buen grano, pronto se cubrirá de plantas perjudiciales. Sino se inculcan los principios sanos, pronto habrá de combatir principios viciosos; y sino se cultiva la piedad, pronto echará raíces la irreligion. Conservar el entendimiento de un niño por muchos años en una perfecta indiferencia en quanto á la religion, es cosa imposible; y si este plan pudiese verificarse, si se pudiese conducir á un jóven hasta la edad de la razón sin que se inclinase á religion alguna, permanecería toda su vida indiferente á todos los cultos.

Pero preguntemos á estos enemigos declarados de los métodos que pueden tener influxo en las opiniones de la infancia, si son ellos

ellos mismos consiguientes á este principio. Preguntémosles si no dan á sus hijos, ni elementos de ciencias, ni motivos de obrar, ni reglas de conducta. La pregunta les parecerá absurda; porque, dirán, educar á los niños sin darles conocimiento alguno ni máxima de conducta moral, de miedo de imbuirlos en errores, seria tan ageno de un filósofo, como el prohibirles que hiciesen uso de sus piernas hasta la edad de la razon, á fin de que entónces pudiesen determinar con conocimiento de causa, si les convenia mejor andar en quatro pies, que en dos. Nos dirian tambien, que recomiendan á sus hijos lo que ellos mismos creen ser verdadero y útil, y les dan las pruebas de esta verdad y de esta utilidad. De modo, que parece que la religion es la única cosa en que estos filósofos, que se dicen enemigos de las preocupaciones, no reconocen verdad ni utilidad. Compadezcámoslos; pero reconozcamos la verdad y la grande utilidad de la religion, recomendémosla á nuestros hijos, é instruyámosles en los motivos que sirven de basa á nuestra creencia.»

Compara el autor las diferentes ventajas de la educacion pública y privada, respecto de las mugeres, y prefiere decididamente la última, y en ella da la mayor influencia á la vigilancia de la madre. Muestra despues lo que debe resultar necesariamente de la mala costumbre de dar el primer lugar á las habilidades, que deberian estar siempre subordinadas á los preceptos de la moral y de la virtud.

“Que hay que admirar, dice, que una jóven abandonada á sí misma, se porte de un modo enteramente semejante á los malos hábitos que ha contraido, y no á las instrucciones morales que de quando en quando le han dado? La que se ha habituado á recurrir al artificio para dar mas brillo á su rostro, sufrirá voluntariamente el hambre por adelgazar su cuerpo, y se cubrirá de colores y afeytes. La han dicho en todo el curso de su educacion, (si no con preceptos expresos, á lo ménos con advertencias continuas) que no se aprehende á baylar sino para lucirlo, que no se aprehende la música sino para lucirlo, que no se aprehende el dibuxo, el frances y el italiano sino para lucirlo: ¿qué hay, pues, que admirar que en toda su vida no piense mas que en lucirlo y en querer ser admirada?»

Oiganse las reflexiones del autor sobre la fuerza del exemplo, las quales nos ha parecido que gustarán á todo hombre de juicio.

(Se continuará.)

Una Dama , amante de la razon , contra un cierto Caballero muy obstinado en no conocerla.

S O N E T O.

Un hombre impertinente , y mal sufrido;
 Que no puede aguantar cosa ninguna;
 Que quiere que le explique una por una,
 La menor expresion , que no ha entendido:
 Uno que á la verdad no da partido,
 Aunque la mire clara , y oportuna,
 Es el ente peor , sin duda alguna,
 Que hasta ahora en el mundo habrá nacido:
 Frenetico es por cierto el que mirando
 De la razon el esplendor brillante,
 De las sombras se arroja en el abismo;
 Y pues que tu lo estas executando,
 No te admires que yo ya no te aguante,
 Que es milagro te sufras á tí mismo.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISO.

Hoy Domingo , día 1.º del corriente , se cerrará la subscripcion á la Rifa , que á beneficio de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público con papel de 27 del pasado. Las suertes que en ella ganarán los Jugadores son quatro , dotadas como sigue ;

Primera. de 200tt.

Seguirán tres. de 50tt cada una.

Se subscribe en los parages acostumbrados á 2 rs. vn. por cédula.

N. B. En estos primeros dias del mes se renuevan las subscripciones vencidas de este Periódico , á razon de dos pesetas al mes para esta ciudad , quatro para los de fuera , y doce y media para América ; no admitiendo ménos de tres meses para los segundos y seis para los últimos : se advierte á los señores Subscriptores , que tanto los de esta ciudad como los de fuera de ella , deberán pagar adelantado. En Valencia se subscribe en casa de Don Vicente Verdú y Chova , calle de San Vicente , número 25.